

A Cómo tratar con los necesitados:

❖ Amigos del necesitado. Lucas 5:17-26.

- Lucas 5:17-26 nos muestra el relato de unos hombres que traen a uno de sus amigos ante Jesús para que lo sane de su parálisis. No se rinden ante las dificultades. Si es necesario abrir una brecha en el techo para llevarlo a Jesús, lo harán (ya habrá tiempo para arreglar luego los desperfectos).
- Cuando nos enteramos de que alguno de nuestros amigos o amigas está pasando por un momento de necesidad, ¿qué hacemos?
- Debemos hacer todo lo posible para aliviar su necesidad. Pero tenemos que ir un poco más allá. Debemos llevarlo a Jesús, quien puede, no solo ayudarlo, si no también darle vida eterna.

❖ Imitar a Jesús. Juan 5:1-9.

- ¿Cómo trataba Jesús a los necesitados? (Basado en E.G.W., El ministerio de curación, pg. 102).
 - (1) Deseaba hacerles bien: Debemos relacionarnos con los necesitados para comprender sus necesidades y saber cómo ayudarles.
 - (2) Les mostraba simpatía: Debemos ganarnos su confianza mostrándonos amables y empatizando con ellos.
 - (3) Atendía sus necesidades: Debemos ayudarles de forma práctica, según nuestras capacidades, o ponerles en contacto con aquellos que pueden suplir su necesidad.
 - (4) Se ganaba su confianza: Al ver nuestra sincera preocupación por ellos, confiarán en nosotros.
 - (5) Les pedía: 'Sígueme': Finalmente, debemos presentarles a Jesús.

B Casos especiales:

❖ Refugiados y migrantes. Mateo 2:13-14.

- Aunque en los tiempos bíblicos no había desplazamientos masivos de miles de personas yendo de un país a otro, sí existían refugiados y migrantes (extranjeros). Algunos venían a refugiarse a Israel [como Itay (2S. 15:19)]; otros tenían que salir por diversos motivos [como David (1S. 27:1), o Elimelec y Noemí (Rut 1:1-2)].
- Emigrar a un país distinto es difícil. A veces, también es difícil ayudarles. Sus costumbres, su aspecto y su forma de hablar son distintas, y son especialmente sensibles.
- Se requiere un esfuerzo especial por nuestra parte para ayudarles. Tal vez necesitarán una ayuda especial que exceda a nuestras posibilidades, pero podemos colaborar con organizaciones de ayuda humanitaria, regalando para ellos parte de nuestro tiempo y de nuestros recursos.

❖ Los que sufren. Lucas 4:18.

- El sufrimiento no tiene barreras. Nos afecta a todos en algún momento de nuestra vida.
- Imitando a Jesús, debemos acercarnos al que sufre; comprender sus necesidades; y prestarle la mejor ayuda posible.
- Aunque deseamos que conozcan y acepten a Jesús, esto no debe condicionar nuestro servicio. Al ayudarles, tal vez deseen saber más de Jesús, o tal vez no. No importa. Debemos ayudarles sea cual sea su decisión.
- Aunque Jesús sanó a miles, solo unos pocos le siguieron (Mr. 6:56; Lc. 17:12-19). Pero eso no le impidió seguir ayudando y sanando a los quebrantados y sufrientes (Hch. 10:38). Sigamos su ejemplo.

C Motivados para ayudar:

❖ Solo por amor. Juan 15:13.

- El amor nos debe impulsar a realizar actos de benevolencia hacia los demás (1Jn. 3:16-18).
- Al acercarnos con la intención de ayudarles, debemos orar pidiendo ayuda especial a Dios para conocer la mejor forma de hacerlo. Él nos ayudará a mostrar nuestro amor, hacernos sus amigos, ayudarles, y conducirlos a Jesús.